

Orbán encara su mayor desafío político

El partido de oposición Tisza Respeto y Libertad, liderado por Péter Magyar, aventaja a la agrupación gobernante en Hungría



Partidarios del líder opositor Péter Magyar, durante una marcha en Budapest, el 15 de marzo pasado.

Por Inder Bugarin

Corresponsal

Bruselas.— Viktor Mihály Orbán, máximo exponente del escepticismo europeo y hombre fuerte del presidente estadounidense Donald Trump en las estructuras de poder de la Unión Europea (UE), tiene este domingo una nueva cita con el electorado en Hungría.

Pero a diferencia de las convocatorias celebradas desde su victoria en 2010, el triunfo de Fidesz Unión Cívica Húngara y la renovación del puesto de primer ministro no suponen un pase automático.

Por vez primera, un partido fuerte y unificado pone en tela de juicio el control sobre el poder de Orbán, quien durante 16 años se ha esforzado por centralizar las capacidades del Ejecutivo y desarrollar limitantes estructurales para la oposición.

De acuerdo con las encuestas de opinión realizadas por institutos de investigación independientes del gobierno, el partido de oposición Tisza Respeto y Libertad, liderado por Péter Magyar, se sitúa por delante del partido gobernante desde inicios de 2025. La última estimación divulgada por el portal Europe Elects daba a Tisza 49% de los votos, frente a 41% para Fidesz.

Zsuzsanna Végh, analista del German Marshall Fund of the United States, afirma que el puesto de Orbán está en riesgo por la aparición de un rival que compite desde una nueva esquina de la política.

Si bien Magyar es un detractor de Fidesz, estuvo afiliado hasta 2024, alguna vez fue aliado de Orbán y fue exmarido de la antigua ministra de Justicia, Judit Varga, hasta hace dos años era un desconocido de la escena política húngara. En tanto que su partido, con sólo un año y medio de antigüedad, ha logrado consolidar una só-

lida base sin la cooperación de las tradicionales fuerzas de oposición, lo que le ha permitido establecer una agenda propia sin necesidad de negociar o pactar cuotas de poder con otros actores.

En síntesis, Végh afirma que Tisza ha logrado escalar gracias al desarrollo de “una estrategia ganadora” basada en una agenda que saca a la luz los reclamos de la sociedad, coloca en primera línea las deficiencias del partido gobernante, como es la falta de inversión en educación, salud y servicios sociales.

Además de evidenciar la hipocresía de un gobierno que se presenta como el protector de la familia, toca otras fibras sensibles en la sociedad, como es la corrupción política como principal causa de la falta de recursos para apoyar a los más necesitados.

Con esta estrategia, parece que está logrando romper el muro que impedía a los partidos de oposición quitarle votos a Fidesz en las

zonas geográficas y segmentos demográficos en donde ha gozado de absoluto dominio, como es la provincia, comunidades pequeñas y las poblaciones de mayor edad, principalmente jubilados.

“Aparece como algo nuevo y la gente parece estar dispuesta a darle una oportunidad, considerando que Fidesz ha estado en el poder por 16 años”, señaló Végh en un foro convocado por el European

Policy Centre (EPC), *think tank* con sede en Bruselas, para examinar la elección húngara.

MECÁNICA GUBERNAMENTAL

Para esta edición, Fidesz no cambió de guion, recurrió al que siempre le ha dado buenos dividendos, el de generar miedos en la población y proyectar a Orbán como el único que puede salvarlos. Recurriendo a medios de comunicación tradicionales, las redes sociales, la inteligencia artificial y el incendiario discurso de la

polarización, atacó a Magyar mostrándolo como un títere de Bruselas y Kiev, dos capitales dibujadas como serias amenazas para la soberanía nacional.

Al no tener datos económicos que presumir, ni proyectos de infraestructura que resaltar, Orbán tuvo que recurrir a herramientas diseñadas a desviar el enfoque de los temas centrales de Magyar, como la buena gobernanza, la calidad de las políticas, la corrupción y el deterioro de los servicios públicos. Para la encuestadora Gallup, el gasto público, la corrupción y los impuestos son tema número uno para los húngaros adultos, por delante del económico.

En ese contexto es como deben verse dos acontecimientos centrales que sacudieron la campaña en la recta final, y le dieron munición a Orbán. Uno de ellos fue la denuncia de que se encontró un artefacto explosivo en un gasoducto en Serbia que transporta gas ruso a Hungría, tratando de vincular a Ucrania, que no cuenta con una visión

favorable entre los húngaros, sólo 20% aprueba el liderazgo de Kiev, mientras que 29% el de Moscú.

El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de Ucrania, Heorhii Tykhyi, respondió diciendo que “muy probablemente (...) fue una falsa operación rusa como parte de la fuerte injerencia de Moscú en las elecciones húngaras”.

El otro evento visto por los expertos como un intento por salvar a Orbán fue la visita del vicepresidente estadounidense JD Vance cinco días antes de que abrieran las urnas. Vance y su esposa Usha fueron recibidos por el ministro de Asuntos Exteriores, Péter Szijjártó, quien declaró a los medios de comunicación húngaros que la amistad de Orbán con el presidente Trump había dado lugar a una “nueva edad de oro” en las relaciones.

Para los analistas, la visita de Vance debe interpretarse dentro de un contexto en el que Trump es un “buen producto” que puede ser

Orbán se ha esforzado por centralizar las capacidades del Ejecutivo.

EL UNIVERSAL Domingo 12 de abril de 2020



El primer ministro húngaro Viktor Orbán y el vicepresidente estadounidense JD Vance, en Budapest, el 7 de abril pasado.

ZSUZSANNA VÉGHAnalista del German Marshall
Fund of the United States

[Tisza] aparece como algo nuevo y la gente parece estar dispuesta a darle una oportunidad"

**HEORHII TYKHYYI**Ministerio de Asuntos Exteriores de
Ucrania, sobre la denuncia de que se
encontró un artefacto explosivo en
gasoducto en Serbia que transporta gas
ruso a Hungría, tratando de ligar a Kiev

Muy probablemente (...) fue una falsa operación rusa"

**ERIC MAURICE**

Analista político del EPC

La UE no debería dar por sentado que Magyar se alineará con la corriente dominante en el sentido de que le seguirá sin más"

usado por Fidesz para movilizar a los incondicionales.

LUZ DE ESPERANZA

Hungría, un país con sólo 10 millones de habitantes, atrae los reflectores globales porque lo que ocurre ahí puede tener repercusiones más allá de sus fronteras.

Orbán no sólo es un veterano de la política europea, al paso de los años ha logrado construir un modelo político que ha resultado ser un exitoso manual operativo para el populismo y el ultranacionalismo de derechas.

El manual está basado en el escepticismo hacia la UE, los vínculos económicos con China y Rusia, y una estrecha alianza con el movimiento MAGA del presidente Trump. Para el inquilino en la Casa Blanca y el presidente ruso Vladimir Putin, la eventual derrota de Orbán supondrá una "pérdida personal", mientras que para los actores que operan en democracias vacías de contenido significa una luz de esperanza de que el cambio es posible.

Para la UE hay mucho en juego, la permanencia o retirada del actor más hostil a la integración comunitaria, aunque Eric Maurice, analista político del EPC asegura que Bruselas debe evitar caer en la trampa y creer que con Magyar habrá un reinicio de las relaciones.

"La UE no debería dar por sentado que Magyar se alineará con la corriente dominante en el sentido de que le seguirá sin más (...) Probablemente será un socio más justo que Orbán, pero no uno fácil", señala Maurice.

Si bien se ubica en el ala proeuropea, Tisza no se ha distanciado de algunas de las políticas controvertidas de Fidesz, como la oposición a una integración acelerada de Ucrania en la UE y al pacto migratorio. Además, los estudiosos anticipan que, incluso perdiendo las llaves de la Oficina del Primer Ministro, localizada en el Monasterio Carmelita de Buda en Budapest, Fidesz conservará fuerza suficiente para complicar la labor del sucesor.

Maurice sostiene que puede ocurrir lo mismo que en Polonia, en donde, a pesar de la voluntad política por corregir los daños causados al Estado de derecho por los gobiernos del ultraconservador Partido Ley y Justicia, la administración en funciones tiene dificultades para avanzar debido a no contar con los dos tercios que demanda el Parlamento para modificar los cambios interpuestos en la Constitución. El reto para la UE será encontrar un balance en el que pueda ayudar a Magyar y así evitar el retorno de Orbán dentro de cuatro años. ●